

Firman en la ONU Acuerdo sobre cambio climático



Por: Guillermo Alvarado

Representantes de unos 165 países participan hoy en la sede de la Organización de las Naciones Unidas, en la ciudad estadounidense de Nueva York, en la ceremonia de la firma del acuerdo sobre cambio climático, documento adoptado en la cumbre mundial de París que finalizó el 12 de diciembre pasado.

El pacto consta de 29 artículos y está considerado por muchos como la última oportunidad para salvar al planeta de los efectos nocivos de la emisión a la atmósfera de gases contaminantes, una consecuencia directa del modelo irracional de producción y consumo practicado por las principales potencias industrializadas.

Los asistentes a París acordaron, entre otras cosas, realizar todos los esfuerzos necesarios para mantener el calentamiento global por debajo de los dos grados centígrados con respecto al siglo XIX, en la llamada época preindustrial.

Ya muchos países están sufriendo los daños ocasionados por el aumento de la temperatura, caracterizados por intensas sequías, torrenciales lluvias y el aumento de la fuerza de fenómenos climáticos, como los huracanes, los tornados, las inundaciones y las tormentas locales.

La destrucción de las cosechas y la consiguiente falta de alimentos figuran entre los factores que ocasionan las migraciones masivas, sobre todo de los países del sur hacia el norte más desarrollado, un drama humano que está provocando miles de víctimas, entre ellos muchos niños y mujeres.

Los acuerdos de París también contienen la necesidad de promover el desarrollo económico con bajas emisiones de gases de efecto invernadero, sin comprometer con ello la producción de alimentos, y orientar los flujos financieros en ese sentido.

Los países del sur están dispuestos a apoyar estos compromisos, pero insisten en que los del norte industrializado expresen su voluntad política para llevar a la práctica lo adoptado, en sintonía con el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas, lo que pasa por no olvidar que fueron las naciones ricas las que contaminaron el planeta, pero los daños más graves los pagan a menudo las pobres, que no tienen los recursos suficientes para recuperar las pérdidas sufridas.

En tal sentido el presidente de Bolivia, Evo Morales, criticó la víspera al sistema capitalista que, dijo, promueve los negocios ambientales, la mercantilización de la naturaleza, de la vida y del patrimonio común.

Los bosques, la tierra, los ecosistemas, mares y océanos son dones de nuestra Madre Tierra para vivir bien. La usurpación de esos dones rompe el equilibrio y el sistema de vida de los pueblos, afirmó el jefe de Estado boliviano.

El acuerdo de París entrará en vigor 30 días después de que al menos 55, de los 197 miembros de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, depositen los instrumentos legales de su ratificación.

Uno de los temas espinosos de la aplicación de este convenio está en las fuentes de financiamiento de todos los cambios que son necesarios realizar en las prácticas industriales, las matrices energéticas y la creación de la infraestructura necesaria para generar desarrollo sin contaminar.

Es un reto común donde los más ricos deben hacer un esfuerzo adicional, si no por buena voluntad, sí al menos por un elemental principio de sobrevivencia de toda nuestra especie.

<https://www.radiohc.cu/index.php/especiales/comentarios/91311-firman-en-la-onu-acuerdo-sobre-cambio-climatico>



Radio Habana Cuba